## **RECETA:**

## CÓMO PREPARAR UNA BUENA VOCACIÓN

- COMENSALES: Receta para una persona, a compartir con los demás.
- TIEMPO DE PREPARACIÓN: 24 horas al día; 365 días al año.
- GRADO DE DIFICULTAD: sencillo (para personas con constancia, que dispongan de tiempo y ganas).
- PROCEDIMIENTO:
- 1- Coger dos corazones: el tuyo y el de Dios.
- 2- Introducirlos en el bol del discernimiento, y mezclar a partes iguales una porción de realismo y otra de ilusión.
- 3- Añadir, con generosidad, una gran dosis de confianza en Dios.
- 4- Añadir también 100gr. de locura.
- 5- Remover lentamente hasta que se forme una decisión homogénea.
- 6- Es normal que queden grumitos en la mezcla, por lo que se recomienda pasar la decisión por el colador de la escucha y la oración.
- 7- Coger el molde de circunstancias personales, y untarlo con libertad. A continuación, verter la decisión en él.
- 8- Mientras, precalentar el horno del Amor de Dios a temperatura máxima.
- 9- Introducir la decisión en el horno hasta que se cueza por dentro. Suele estar lista cuando la mezcla presenta un colorcillo especial, de cara al exterior, y desprende un aroma de dulzura.
- 10- Si no estamos seguros, introducir una fina incertidumbre en la mezcla: si ésta sale sin problemas de la decisión, estará lista para sacarla del horno.
- 11- Dejar reposar un tiempo prudencial, sin prisas.
- 12- ¡Ya tenemos la Vocación!
- **RECOMENDACIÓN DE PRESENTACIÓN:** se puede añadir sirope de **humildad** y, a continuación, espolvorear la vocación con **alegría**.
- NOTA: se puede ser fiel a esta receta de la vocación en cualquier estación del año, pudiendo ser acompañada con una copita de esfuerzo o de cariño, a gusto del consumidor.

¡Espero que disfrutes de tu Vocación!

Fdo: El cocinero, Dios.